

VILLUSTO

La localidad de Villusto se encuentra a 47 km de Burgos. Desde Villadiago se toma la carretera C-627 en dirección a Sandoval de la Reina, por el primer cruce a la derecha se llega a Villusto. El edificio parroquial está enclavado en la zona norte de la población, en los límites del casco urbano.

La referencia documental más antigua data del 24 de noviembre del año 987, año en que aparece vinculada a Covarrubias, según consta en el documento fundacional de la abadía e infantado de Covarrubias. Tras la muerte de la infanta doña Urraca en 1035, todos sus derechos patrimoniales y eclesiásticos pasaron al cabildo, entre ellos nuestro municipio. En 1121 doña Apalla deja sus heredades al presbítero Sancho, a quien adopta como hijo, ambos ceden a la catedral de Burgos sus heredades en Villusto o Villaute, no queda claro el lugar. A principios del siglo XIII aparece en dos documentos, el primero es la confirmación de la jurisdicción que sobre Villusto hace el papa Honorio III al abad de Covarrubias en 1218 y cuatro años más tarde se firma un acuerdo con el obispo de Burgos, don Mauricio, en los mismos términos. En el libro *Becerro de las Behetrías* aparece como lugar solariego de don Nuño, señor de Vizcaya, pero la jurisdicción eclesiástica la seguía ejerciendo la abadía.

Iglesia de Santa María

Portada



EL EDIFICIO PARROQUIAL ES DE NAVE ÚNICA, construido con sillares calizos. Es fruto de distintas campañas constructivas, de las que se conservan importantes restos románicos. A este período pertenecen la portada, el muro meridional, el hastial occidental y en el interior las dos columnas del arco triunfal. En una dependencia auxiliar hay una pila bautismal que por su cronología, año 1127, anterior a la de esta iglesia, debe proceder de la desaparecida iglesia de San Martín.

Al muro meridional se añadió un pórtico realizado en 1774, según consta en el libro de fábrica, que protege la portada, ésta aparece ligeramente adelantada al muro, formada por cuatro arquivoltas apuntadas y chambrana. El arco de acceso tiene una moldura a bocel en la arista con semibezantes en los arranques. El segundo arco está decorado por tres molduras aboceladas, donde se repiten semibezantes en los arranques. En la tercera la decoración es más abundante, al bocel de la arista le sucede una cenefa con puntas de diamante y abilletado. La chambrana está formada por una moldura abocelada en su zona central. La parte superior de la portada, cuarta arquivolta y chambrana, están ocultas por la techumbre del pórtico. Para facilitar la sujeción del techo se han introducido en el muro dos gruesas vigas, una a cada lado de la portada, que han provocado la rotura de la chambrana.



Vista de la torre

El hastial occidental consta de portada, óculo y espadaña. Al poco tiempo de finalizarse el muro oeste se añadió un cuerpo que cubre la puerta y el óculo. Este cuerpo está cubierto por bóveda de cañón en el interior y a dos aguas al exterior, a él se accedía por un arco apuntado abierto en su muro occidental, cegado en la actualidad. Con posterioridad se transformó la espadaña en torre. Sólo tenemos constancia de que en el año 1831 la torre amenazaba ruina y ese mismo año se contrataron los canteros para las obras. La portada del hastial occidental sirve en la actualidad de acceso al baptisterio. Se adelanta ligeramente al muro, muy retocada, está cubierta en parte por revocos que ocultan su forma. En planta pueden apreciarse cuatro jambas acodilladas a cada lado. La parte superior se ve interrumpida por la techumbre que sirve de acceso a la torre. Desde la entrada al campanario se descubre la chambrana lisa y el tejazoz, éste se sujetaba por seis canecillos, de los que se conservan



Interior del cuerpo bajo de la torre con los restos de la primitiva portada occidental y del óculo situado sobre ella

los cuatro centrales. Comenzando por el lado septentrional, el primero tiene forma de proa de nave, el segundo rematado con doble voluta, el tercero muy deteriorado y el cuarto también decorado con doble voluta. Entre los canecillos se encuentran las metopas, esculpidas con círculos concéntricos con decoración perlada. Los círculos están rematados por cuatro molduras a bocel que asemejan un aspa, con terminación en cada uno de los ángulos.

Sobre la portada se halla el óculo, cegado. En su parte interior está completo, formado por una moldura de ajedrezado con remate liso. Al exterior ha sufrido varias alteraciones, en la parte superior septentrional carece de molduras, desaparecidas tras haber intentado ampliar el vano, su parte inferior está tapada. En su lado meridional está decorado por dos molduras, la interior con una especie de ovas de las mismas características que las utilizadas en Arenillas de Villadiego, la exterior presenta abilletado.



Interior del campanario con los restos de la antigua espadaña

La espadaña está retranqueada, ha sufrido modificaciones en su zona central, donde se han desplazado en altura los dos arcos de medio punto, en los que se sujetan las campanas. Los arcos son abocelados con chambrana lisa. Estos dos arcos estaban insertos en otro, que desapareció al elevar éstos, de este arco se conservan los arranques apoyados en cimacios lisos, los capiteles decorados con tres hojas que se vuelven ligeramente sobre sí mismas y los fustes. Al exterior el muro está casi rehecho en su totalidad, puede apreciarse la anterior ubicación de los dos arcos, sin que se pueda ver más decoración. En torno a los arcos se aprecian algunos sillares románicos, siendo los restantes de construcción posterior.

En el interior de la iglesia pueden verse dos columnas pertenecientes al arco triunfal. Se elevan sobre plintos, de más altura el meridional. Las columnas tienen las mismas características, basa formada por toro-escocia-toro, collarino del que arrancan dos hojas, de factura tosca que se



Pila bautismal

vuelven ligeramente sobre sí mismas con codillo en su zona central, el cimacio está hecho a nacela.

La pila bautismal es el ejemplar burgalés más antiguo de entre los que cuentan con inscripción y datación. Es de piedra caliza y tiene forma troncocónica invertida de 109 cm de diámetro por 76 cm de altura y 12 cm de grosor en su emboadura. El interior es liso y el exterior está decorado por dos molduras, la inferior a bocel y la superior formada por una orla sogueada. En la parte superior corre una inscripción alusiva al rey Alfonso VII que plantea algunos problemas por lo que a la interpretación de la fecha se refiere: MCLXLV REGNANTE REX ADELPHONSUS IMPERATOR IN CASTELLA ET IN LEONE ET IN TOLETO ET IN BAEZA ET ALMERIA MARTINUS... En una primera lectura parece leerse Era MCLXV (año 1127), sin embargo, la X va acompañada de un apéndice que aludiría en realidad a la unión de XL, es decir 40, con lo que la fecha correcta pudiera ser la era 1195, o lo que es lo mismo el año

1157. En cualquier caso es evidente que la pieza puede fecharse en el intervalo temporal de diez años que transcurrieron entre la toma de Almería, de la que se intitula también *imperator*, acaecida a finales de 1147, y su pérdida en 1157, coincidiendo casi con la muerte del mismo monarca.

Texto: MJMM/PLHH - Fotos: PLHH

Bibliografía

BILBAO LÓPEZ, G., 1996a, pp. 40-7, 67, 253, 256, 299; HUIDOBRO SERNA, L., 1935-1936, t. II, pp. 237-238; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 507; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, t. I, p. 376.

Cementerio (antigua iglesia de San Martín)



Antigua portada occidental de la iglesia de San Martín

Dovela románica reutilizada en el muro



LA ENTRADA DEL PUEBLO, junto a la carretera, se encuentra el cementerio de la localidad que aprovecha el solar y parte de los muros de la antigua iglesia de San Martín cuya pila bautismal se conserva actualmente en la parroquia. A mediados del siglo XIX se hallaba "casi destruida y cerrada al culto", según refiere Madoz, y no tardaría mucho tiempo en derrumbarse definitivamente.

En el lado occidental se localizan los vestigios más importantes de la vieja fábrica románica. Aquí se abría una portada –hoy cegada– de la que sólo queda el arranque de un arco y de dos arquivoltas que apoyan sobre columnillas simples y pareadas. A cada lado de la portada hay dos arcos ciegos apuntados decorados con puntas de diamante muy erosionadas y separados por una columna. En los capiteles no se percibe ninguna decoración mientras que en los cimacios se adivinan tacos y roleos. En el interior del recinto sólo quedan restos de un responsión con una semicolumna lo que hace pensar en la existencia de una antigua cubierta abovedada.

Aunque la parquedad de los restos no permite muchas precisiones, la decoración y trazado de las arquerías parecen remitir a un momento tardío del estilo, probablemente a comienzos del siglo XIII.

Texto y fotos: PLHH

Bibliografía

CASTILLO IGLESIAS, B., 2000, p. 93; MADOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 507.